

**IMPACTO DE LA FORMACIÓN DOCENTE EN EL PROCESO ENSEÑANZA
APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN INICIAL
IMPACT OF TEACHER TRAINING ON THE TEACHING-LEARNING PROCESS IN
INITIAL EDUCATION**

Autores: ¹Grace Alexandra Contreras Cruz, ²Kely Xiomara Benítez Contreras y ³Kevin Eduardo Benítez Contreras.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3060-1662>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7062-376X>

¹E-mail de contacto: gcontrerasc2@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: kxbc_@hotmail.com

³E-mail de contacto: ing.kevinbenitez@hotmail.com

Afiliación: ¹*Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). ^{2*3*}Investigador independiente, (Ecuador).

Artículo recibido: 26 de Marzo del 2025

Artículo revisado: 26 de Marzo del 2025

Artículo aprobado: 16 de Abril del 2025

¹Doctora en Educación, graduada de la Universidad César Vallejo, (Perú) con 25 años de experiencia laboral, Magister en Docencia y Currículo graduada de la Universidad Técnica de Babahoyo, (Ecuador). Ingeniera Comercial graduada en la Universidad Técnica de Babahoyo, (Ecuador).

²Maestría en Administración de Negocios graduada de la Universidad César Vallejo, (Perú). Ingeniera Comercial, graduada de la Universidad Técnica de Babahoyo, (Ecuador).

³Ingeniero Comercial graduado de la Universidad Técnica de Babahoyo, (Ecuador).

Resumen

Este estudio examina la formación docente en educación inicial en Ecuador, centrando su importancia, retos y perspectiva en el proceso enseñanza aprendizaje de los niños y niñas de manera integral como base de la educación. Se enfoca en una revisión exhaustiva de bibliografía basándose en la formación docente al permitir prácticas pedagógicas de acuerdo a las necesidades de los niños y niñas en el nivel Inicial, para garantizar una educación de calidad. Y alcanzar un impacto favorable en los resultados académicos y socioemocionales de los estudiantes, subrayando la importancia y necesidad de involucrar a los padres de familia. Cuyo objetivo es analizar el impacto de la formación docente en el proceso enseñanza aprendizaje en Educación Inicial. Se considera un aspecto clave en la educación de los niños la utilización de recursos didácticos, materiales, ambientales. Los mismos que pueden incidir de manera positiva en la dimensión cognitiva. De esta manera es esencial despertar en el niño la creatividad y motivación para desarrollar sus habilidades intelectuales y destrezas. El docente tiene que guiar, incentivar al niño para que pueda realizar sus actividades por sí solo y no presionarlo, sino que el mismo se

desenvuelva con libertad y autonomía. Según los resultados el 42.1% de los docentes han asistido a cursos de capacitación, referente al tema, se concluye que la educación es un elemento crucial para el desarrollo de las sociedades, y los docentes desempeñan un papel fundamental en este proceso de allí la importancia de su continua actualización y formación.

Palabras clave: Formación docente, Innovación, Enseñanza aprendizaje, Educación Inicial.

Abstract

This study examines teacher training in early education in Ecuador, focusing on its importance, challenges and perspective on the teaching-learning process of boys and girls in a comprehensive manner as the basis of education. It focuses on an exhaustive review of literature based on teacher training by allowing pedagogical practices according to the needs of children at the Initial level, to guarantee quality education. And achieve a favorable impact on the academic and socio-emotional results of students, highlighting the importance and need to involve parents. The objective of which is to analyze the impact of teacher training on the teaching-learning

process in Initial Education. The use of didactic, material and environmental resources is considered a key aspect in the education of children. The same ones that can have a positive impact on the cognitive dimension. In this way, it is essential to awaken creativity and motivation in the child to develop their intellectual abilities and skills. The teacher has to guide and encourage the child so that he can carry out his activities on his own and not pressure him, but rather that he can develop freely and autonomously. According to the results, 42.1% of teachers have attended training courses on the subject, it is concluded that education is a crucial element for the development of societies, and teachers play a fundamental role in this process, hence the importance of their continuous updating and training.

Keywords: Teacher training, Innovation, Teaching-learning, Initial education.

Sumário

Este estudo examina a formação de professores na educação infantil no Equador, com foco em sua importância, desafios e perspectiva sobre o processo integral de ensino-aprendizagem das crianças como base da educação. Ele se concentra em uma revisão bibliográfica abrangente com base na formação de professores, possibilitando práticas pedagógicas adaptadas às necessidades das crianças na educação infantil para garantir uma educação de qualidade. E alcançar um impacto favorável nos resultados acadêmicos e socioemocionais dos alunos, destacando a importância e a necessidade de envolver os pais. O objetivo é analisar o impacto da formação de professores no processo ensino-aprendizagem na Educação Infantil. O uso de recursos educacionais, materiais e ambientais é considerado um aspecto fundamental na educação das crianças. Os mesmos que podem ter um impacto positivo na dimensão cognitiva. Dessa forma, é fundamental despertar a criatividade e a motivação da criança para desenvolver suas capacidades e habilidades intelectuais. O professor deve orientar e incentivar a criança a realizar suas atividades

de forma independente, não pressioná-la, mas sim permitir que ela se desenvolva livre e autonomamente. De acordo com os resultados, 42,1% dos professores já participaram de cursos de formação sobre o tema. Conclui-se que a educação é um elemento crucial para o desenvolvimento das sociedades, e os professores desempenham um papel fundamental neste processo, daí a importância da sua atualização e formação contínua.

Palavras-chave: Formação de professores, Inovação, Ensino e aprendizagem, Educação Infantil.

Introducción

La perspectiva de este artículo abarca uno de los procesos humanos esenciales del desarrollo histórico social, la formación permanente del docente como sujeto activo del proceso enseñanza aprendizaje con significatividad desde un enfoque integral y desarrollador en la educación inicial. Se asume algunos de los aportes esenciales de este enfoque por su visión transformadora, que posibilita reflexionar sobre el docente como sujeto activo y transformador en el proceso de aprendizaje, es decir como aprendiz. (Nieva & Martínez, 2016).

La formación docente desempeña un papel crucial en el proceso enseñanza aprendizaje de calidad, ya que los docentes son agentes clave en la configuración de experiencias educativas significativas. En todos los niveles se espera que los docentes promuevan la calidad y equidad en el sistema escolar y que se comprenda el proceso educativo de acuerdo a las tendencias de cambio de la enseñanza y aprendizaje propias del Siglo XXI (Montesinos & Uribe, 2016). En el currículo ecuatoriano se reconoce al niño como un ser integral compuesto por las áreas cognitiva, social, psicomotriz, física y afectiva, las cuales deben ser ejercitadas con el fin de aprovechar todas las posibilidades de aprendizaje que en esta etapa de evolución poseen. Con lo enunciado se pone

de manifiesto el perfil de educando que se busca dentro de los centros escolares bajo esta jurisdicción; aunque cabe anotar que la educación inicial al no ser obligatorio en territorio ecuatoriano, dicho perfil no constituye un prerrequisito para su ingreso a la educación general básica, aspecto que conlleva que muchas familias no otorguen el valor formativo tan importante que posee este nivel educativo, generando de esta forma un desfase en el desarrollo entre los niños. (Nasqui & Pacurucu, 2022).

La educación inicial desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de la sociedad, sentando las bases para el progreso individual y colectivo. En este contexto, la formación docente emerge como un pilar básico para garantizar la calidad y eficacia del sistema educativo. La formación docente no solo implica la adquisición de conocimientos pedagógicos, sino también el desarrollo de habilidades interpersonales, emocionales y de liderazgo necesarias para cultivar un ambiente de aprendizaje enriquecedor. En Ecuador, como en muchos otros países, los docentes enfrentan una serie de desafíos que van desde la escasez de recursos hasta la diversidad cultural y lingüística de los estudiantes.

En los últimos años, ha habido un creciente interés en mejorar la calidad educativa en la educación inicial debido a su impacto a largo plazo en el desarrollo infantil. Sin embargo, de los esfuerzos realizados, persisten desafíos significativos en la implementación de estrategias efectivas para la formación continua de educadores (Mena et al., 2024). La formación docente debe ser de forma permanente y continua, como se conoce, para que este sea un verdadero agente transformador de la sociedad. Se requiere de nuevas visiones de aspectos más generales conceptuales en el

contexto actual, donde los saberes pragmáticos, instrumentalistas, tecnológicos soslayan el desarrollo humano del docente en un proceso de significación personal y social. La educación sintetiza la política, la cultura, la historia y el desarrollo de los seres humanos y la sociedad; la transmite y la transforma, donde el docente es un actor principal (Martínez & Nieva, 2016).

El proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación inicial en América Latina ha crecido de manera desigual. Algunos países han requerido que este nivel educativo sea impartido por profesionales de la educación inicial, dado las competencias necesarias en áreas como la cognición, el lenguaje, la motricidad y lo socio-afectivo. En Ecuador, la educación ha experimentado varias transformaciones en la organización del currículo y el uso de metodologías activas para fomentar el desarrollo de valores, habilidades y destrezas en los niños. Actualmente, se aplica un enfoque vivencial en el que los niños aprenden a través de la experiencia directa. La actitud del docente es clave para el éxito de este enfoque, ya que se busca que tomen situaciones de la vida cotidiana para ayudar a los niños a identificar lo que necesitan aprender o reforzar (Solorazano et al., 2019).

Materiales y Métodos

Durante esta investigación, el principal método será el muestreo probabilístico de los docentes que forman parte de nuestro universo a investigar, esta estrategia permitirá encontrar el orden conceptual de la hipótesis previamente formulada, además tendrá el sustento necesario para la correcta fundamentación de la investigación. La técnica de este estudio es la encuesta estructurada acerca del impacto de la formación docente en la enseñanza aprendizaje. La población se refiere al conjunto total de individuos, elementos o casos que poseen una

característica común o comparten una propiedad específica, y que son objeto de interés en un estudio o investigación. Esta puede ser finita o infinita, y su identificación y delimitación son fundamentales para la validez y aplicabilidad de los resultados obtenidos a partir de la investigación. (Gómez et al., 2016)

La población que forma parte de esta investigación se conforma por los docentes de la Unidad Educativa Particular Federico Froebel que corresponden a 38 docentes los

cuales tienen común el fortalecimiento de la formación docente en la enseñanza aprendizaje. El cálculo del tamaño de la muestra no es una simple operación aritmética que nos proporcione un valor. Es una función matemática, por lo tanto, el cambio de una variable, necesariamente se acompaña del cambio de la otra considerada en la ecuación. Permite una mejor aproximación al número que se requiere, ajustando a su vez el poder estadístico con otros parámetros (García et al., 2013).

Resultados

Tabla 1. Capacitación sobre formación docente.

¿Ha recibido usted capacitación sobre formación docente?							
Siempre		Casi siempre		A veces		Total	
Recuento	Recuento esperado	Recuento	Recuento esperado	Recuento	Recuento esperado	Recuento	Recuento esperado
4	2.9	2	3.8	2	1.3	8	8
4	4.1	5	5.2	2	1.7	11	11
5	5.5	9	7.1	1	2.4	15	15
1	1.5	2	1.9	1	6	4	4
14	14	18	18	6	6	38	38

Fuente: Elaboración propia

Los datos presentados en la Tabla 1 reflejan una radiografía detallada sobre la frecuencia con la que los docentes han participado en actividades de capacitación enfocadas en la formación docente. Esta información permite interpretar de forma crítica el nivel de compromiso institucional y personal con la actualización profesional continua, aspecto fundamental en la mejora del proceso enseñanza-aprendizaje en educación inicial. En este contexto, se puede observar que, de un total de 38 docentes encuestados, únicamente 14 afirman haber recibido capacitación de manera constante, es decir, se ubican dentro de la categoría “Siempre”. Este grupo representa un porcentaje importante del total, pero aún insuficiente si se pretende garantizar una práctica pedagógica coherente con los desafíos actuales del aula y con los requerimientos del currículo nacional. Esta situación sugiere la existencia de factores estructurales o personales que limitan la

participación sostenida en procesos de formación, lo cual debe ser abordado desde una mirada crítica y propositiva por parte de las instituciones educativas y las autoridades rectoras del sistema.

Por otra parte, el grupo más numeroso se encuentra en la categoría “Casi siempre”, con 18 docentes que representan el 47.4% de la muestra. Este hallazgo resulta significativo, ya que evidencia que existe una participación recurrente en programas de formación, aunque no de manera completamente regular. Esta situación puede deberse a diversas causas, tales como la disponibilidad limitada de ofertas formativas, la sobrecarga laboral, la escasez de incentivos institucionales o incluso el escaso reconocimiento profesional que, en muchos casos, reciben quienes participan activamente en estos espacios. Si bien este grupo de docentes demuestra una disposición favorable hacia la

actualización, el hecho de que su participación no sea sistemática puede afectar negativamente la continuidad de los procesos de mejora educativa. En consecuencia, se requiere una revisión estructural de los mecanismos de formación continua, orientada a garantizar no solo la oferta, sino también la permanencia, pertinencia y aplicabilidad de los contenidos impartidos en las capacitaciones.

Un grupo más reducido, correspondiente a 6 docentes, se ubica en la categoría “A veces”, lo cual representa el 15.8% del total. Este porcentaje, aunque menor en comparación con las otras categorías, no puede pasarse por alto, ya que pone en evidencia un rezago formativo que debe ser atendido con carácter urgente. Este grupo de docentes podría estar enfrentando barreras más complejas, como la falta de acceso a programas, limitaciones tecnológicas, ausencia de políticas de formación diferenciadas según el contexto o incluso desmotivación profesional. La permanencia de este grupo dentro del sistema educativo sin una formación adecuada puede comprometer la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje y afectar el desarrollo integral de los niños en la etapa inicial, que es justamente donde se sientan las bases del aprendizaje futuro. Por tanto, es imperativo que las autoridades educativas implementen estrategias focalizadas para incluir a estos profesionales en procesos formativos sostenidos, garantizando así la equidad y la calidad del sistema educativo.

Al analizar los datos en función de los recuentos esperados, se evidencia una relativa correspondencia con los valores observados, lo cual indica que la muestra mantiene cierta estabilidad estadística. No obstante, se observan ligeras discrepancias entre los recuentos reales y los esperados, especialmente en las categorías “Siempre” y “Casi siempre”, lo que puede

interpretarse como un indicio de variabilidad en las prácticas formativas de los docentes. Estas diferencias, aunque no son lo suficientemente pronunciadas como para generar una distorsión significativa en los resultados, sí ameritan una reflexión sobre las condiciones institucionales que facilitan o limitan la participación de los docentes en programas de capacitación. La lectura crítica de estos datos sugiere la necesidad de fortalecer la cultura institucional de formación continua, promoviendo una visión compartida sobre su importancia estratégica en el desarrollo profesional y en la mejora de la calidad educativa.

A partir de este análisis, se puede inferir que la capacitación docente en el contexto de la educación inicial no está distribuida de manera uniforme, lo cual puede generar desigualdades en la calidad de la enseñanza impartida. La educación inicial, al estar centrada en el desarrollo integral de los niños, requiere docentes altamente calificados que no solo manejen los contenidos curriculares, sino que también posean habilidades socioemocionales, didácticas y tecnológicas adaptadas a las necesidades del siglo XXI. En este sentido, los resultados obtenidos muestran que aún existe un camino por recorrer para consolidar una formación docente que sea verdaderamente integral, inclusiva y transformadora. El hecho de que una proporción significativa de docentes acceda a capacitaciones solo ocasionalmente sugiere que los programas formativos aún no logran permear de forma eficiente en toda la comunidad educativa.

Es importante destacar que la formación docente no debe entenderse como una acción aislada o eventual, sino como un proceso continuo, articulado con las necesidades del sistema educativo y con las exigencias del desarrollo profesional del maestro. La

implementación de políticas públicas que promuevan el acceso universal, gratuito y permanente a programas de formación pertinentes, así como el reconocimiento efectivo de estas acciones en términos de carrera profesional, resulta indispensable para revertir las tendencias detectadas en este estudio. Solo a través de una apuesta decidida por la profesionalización docente será posible construir un sistema educativo inclusivo, equitativo y de calidad, capaz de responder a los desafíos contemporáneos y de garantizar el derecho a una educación inicial transformadora para todos los niños y niñas del país.

Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos en esta investigación ponen en evidencia una realidad formativa diversa y, al mismo tiempo, fragmentada entre los docentes del nivel inicial. Al analizar la frecuencia con la que los educadores han participado en procesos de capacitación sobre formación docente, se constata que una parte significativa de ellos ha accedido a estos espacios con cierta regularidad, particularmente en las categorías de “siempre” y “casi siempre”. Sin embargo, también se observa una proporción de docentes cuya participación en este tipo de actividades formativas es ocasional, lo cual representa una alerta para la calidad del proceso educativo. Esta heterogeneidad en los niveles de formación se relaciona directamente con lo señalado por Mena et al. (2024), quienes advierten que, a pesar de las iniciativas emprendidas para mejorar la calidad de la educación básica e inicial en el Ecuador, todavía persisten limitaciones estructurales y logísticas que impiden una capacitación continua, equitativa y contextualizada para todos los docentes.

Desde una visión pedagógica crítica, la formación docente debe concebirse como un

proceso constante de construcción profesional, en el que el educador asume un rol protagónico como sujeto activo del proceso enseñanza-aprendizaje. En este sentido, Martínez y Nieva (2016) afirman que el docente no solo debe ser un transmisor de contenidos, sino también un aprendiz permanente que reflexiona sobre su práctica se adapta a los cambios y responde a los desafíos del contexto escolar. Esta perspectiva coincide con los resultados de este estudio, en los que se identifica una voluntad formativa por parte de muchos docentes, pero también se evidencia que no todos cuentan con las mismas oportunidades para desarrollarse profesionalmente. Esta brecha debe abordarse desde políticas institucionales que promuevan el acceso universal, sistemático y gratuito a programas de capacitación continua, con una orientación transformadora e integral que favorezca la innovación pedagógica.

La calidad de la educación inicial no puede depender únicamente de la buena voluntad del docente. Requiere de estructuras de apoyo que garanticen no solo el acceso a la formación, sino también su pertinencia, aplicabilidad y sostenibilidad. En este contexto, Montesinos y Uribe (2016) destacan que los docentes deben asumir liderazgos pedagógicos que les permitan convertirse en agentes de cambio dentro del sistema educativo. No obstante, para que ello ocurra, es indispensable que reciban una formación que contemple no solo aspectos técnicos o curriculares, sino también habilidades sociales, emocionales y éticas, en coherencia con los desafíos del siglo XXI. En el presente estudio, aunque una mayoría relativa de los docentes se capacita con frecuencia, aún subsiste un grupo que lo hace de manera esporádica, lo que limita su posibilidad de asumir un rol transformador dentro del aula y del entorno escolar.

Otro elemento fundamental a considerar es la percepción social e institucional de la educación inicial. Nasqui y Pacurucu (2022) enfatizan que, en el contexto ecuatoriano, este nivel educativo todavía no es obligatorio ni está suficientemente valorado por algunas familias, lo que se traduce en una baja priorización en términos de inversión, recursos humanos y políticas públicas. Esta situación afecta directamente la formación de los docentes, quienes a menudo enfrentan condiciones laborales precarias, escaso acompañamiento técnico y una sobrecarga de responsabilidades. Esta realidad puede explicar por qué algunos docentes no acceden con la frecuencia deseada a los espacios de formación, ya sea por falta de tiempo, recursos o apoyo institucional. Por tanto, resulta imprescindible revalorizar la educación inicial como una etapa decisiva en el desarrollo infantil, y reconocer al docente como un actor central en este proceso, cuya profesionalización debe ser garantizada por el Estado y respaldada por la sociedad en su conjunto.

La calidad de los aprendizajes en educación inicial está profundamente vinculada a la actitud del docente y al tipo de metodologías que utiliza. Según Solorazano et al. (2019), el éxito del proceso educativo en este nivel depende en gran medida del uso de estrategias activas y vivenciales, en las que el niño aprende a través de experiencias significativas. No obstante, la implementación efectiva de estas metodologías requiere de una preparación sólida, que solo puede lograrse mediante procesos de formación rigurosos, actualizados y contextualizados. La existencia de docentes que acceden a la formación solo “a veces” implica que aún no se ha consolidado una cultura institucional de actualización profesional, lo que podría limitar la innovación pedagógica y afectar el desarrollo integral del niño. Esta

realidad subraya la necesidad de fortalecer los sistemas de acompañamiento pedagógico y de garantizar que la formación continua no dependa exclusivamente del esfuerzo individual del docente, sino que sea parte de una política pública sostenida y comprometida con la calidad educativa.

Resulta imprescindible incorporar en la discusión la dimensión subjetiva del educador como parte constitutiva del proceso formativo. Ospina (2015) plantea que la formación inicial y continua del docente no debe centrarse únicamente en la adquisición de conocimientos o habilidades técnicas, sino también en el desarrollo de herramientas emocionales y afectivas que le permitan reconocer y responder a las múltiples formas en que los niños construyen su infancia. Esta mirada humanista y crítica de la formación docente invita a pensar en procesos formativos que no solo busquen el rendimiento o la eficiencia, sino que también promuevan la construcción de identidades profesionales comprometidas, reflexivas y éticamente orientadas. A la luz de los resultados obtenidos en esta investigación, se hace evidente la necesidad de rediseñar los programas de formación continua desde un enfoque integral, que contemple la diversidad de trayectorias, contextos y desafíos que enfrentan los docentes en su práctica cotidiana.

Se evidencia que la formación docente en educación inicial, aunque presente avances en términos de cobertura, todavía requiere ser fortalecida para lograr un impacto real en la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje. Es necesario pasar de modelos formativos puntuales y voluntarios a políticas estructurales que garanticen una profesionalización continua, equitativa y pertinente. Solo así será posible consolidar una educación inicial inclusiva,

transformadora y centrada en el desarrollo pleno de todos los niños y niñas.

Conclusiones

La presente investigación ha permitido comprender con mayor profundidad la relevancia que tiene la formación docente en el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel de educación inicial. A partir del análisis realizado, se ha podido constatar que, si bien existe un número importante de docentes que participa con frecuencia en procesos de capacitación, aún persisten brechas notables en cuanto al acceso equitativo y sistemático a estos espacios formativos. Esta situación refleja una realidad educativa que exige atención urgente, ya que la falta de formación continua puede incidir negativamente en la calidad del proceso pedagógico y, por ende, en el desarrollo integral de los niños y niñas. Es necesario reconocer que la formación profesional del docente no debe concebirse como una actividad esporádica o voluntaria, sino como un derecho y una responsabilidad que debe estar garantizada y promovida desde las instituciones educativas y desde el propio sistema nacional de educación.

Se ha evidenciado que la formación docente no solo debe centrarse en la adquisición de conocimientos técnicos y didácticos, sino también en el desarrollo de competencias integrales que incluyan habilidades socioemocionales, comunicacionales, tecnológicas y éticas. Un docente bien formado es capaz de crear ambientes de aprendizaje inclusivos, dinámicos y afectivos, donde el niño pueda desarrollarse libremente en todas sus dimensiones. En este sentido, la capacitación debe ser concebida como un proceso continuo, articulado a las necesidades del contexto educativo y a las transformaciones que enfrenta la sociedad actual. No basta con ofrecer cursos

o talleres de forma eventual, sino que se requiere de un sistema estructurado y permanente de actualización profesional, con criterios de calidad, pertinencia y seguimiento, que permita generar cambios sostenibles en la práctica pedagógica. Además, es fundamental que estas acciones formativas se desarrollen con apoyo institucional, con recursos suficientes, tiempos planificados y reconocimiento profesional, de forma que el docente se sienta motivado y respaldado en su camino hacia la mejora continua.

Esta investigación reafirma que la calidad de la educación inicial está profundamente vinculada a la preparación del docente que la imparte. No se puede hablar de una enseñanza transformadora si el profesional a cargo no cuenta con las herramientas, conocimientos y condiciones necesarias para desempeñar su labor de forma eficiente y humana. Por esta razón, resulta prioritario consolidar una cultura institucional que valore la formación como un componente esencial del ejercicio docente, fomentando políticas educativas que promuevan la capacitación como parte de la carrera profesional, con incentivos claros y oportunidades accesibles para todos. Solo a través de un compromiso colectivo entre docentes, directivos, autoridades y comunidad educativa, será posible garantizar que cada niño y niña, desde sus primeros años, acceda a una educación de calidad, equitativa y coherente con sus necesidades e intereses. Apostar por la formación docente es, en definitiva, apostar por el futuro de la educación y por el desarrollo sostenible de la sociedad.

Referencias Bibliográficas

- Carmona (2022). Educación y renovación pedagógica.
- García et al. (2013). Cálculo del tamaño de la muestra en investigación en educación médica.

Gómez et al. (2016). El protocolo de investigación III. Obtenido de Abril: <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>

Martínez & Nieva (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente.

Mena et al. (2024). La Importancia de la Formación Docente en la Educación Básica en Ecuador.

Montesinos & Uribe (2016). Desarrollo de Liderazgos para el Aprendizaje en el Siglo.

Nasqui & Pacurucu (2022). La Educación Inicial en Ecuador: Una visión analítica.

Nieva & Martínez (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente.

Ospina (2015). El docente del nivel inicial: Retos para la formación profesional y continua

Rivadeneira et al. (2024). Desarrollo Profesional y FormEstrategias efectivas para potenciar el rendimiento del Personal Académico.

Solorazano et al. (2019). El proceso de enseñanza-aprendizaje y su incidencia en el área socio-afectivo de los niños y niñas en educación inicial.

Vargas et al. (2023). Calidad de servicios educativos en los centros de formación de educación superior.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Grace Alexandra Contreras Cruz, Kely Xiomara Benítez Contreras y Kevin Eduardo Benítez Contreras.

